

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Se publica los sábados.

Suscripción.

Toledo. D. Elías Galán, Comercio, 62.

Redacción y Administración:

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,25

Anuncios económicos.

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Pago adelantado.

SECCIÓN OBRERA

El Sindicato de San José para Obreros Católicos.

Una vez más tienden los católicos su mano salvadora a los obreros, engañados como inocentes aiondras por los espejuelos de repartos sociales y emancipaciones absurdas.

Sin necesidad de acudir a semejantes utopías, que como los malos específicos, lo curan todo en el anuncio y lo empeoran en la realidad, el obrero tiene en el Sindicato, fundado en la mutualidad que es fuerza y en el amor que es vida, lo que no puede haber de ningún modo en la lucha de clases, que es desorden, y en el odio a personas y cosas, que es camino de perdición y muerte.

La mejor prueba de que dentro de la actual organización social el obrero puede emanciparse, la tenéis en esos maestros que todos conocéis, que siendo obreros como vosotros, han conseguido crearse una buena posición.

Y son los católicos precisamente los que mejorarán la condición de los obreros, porque ellos los han consolado en la esclavitud; ellos los han libertado de la servidumbre inaguantable; ellos son los que los han ayudado siempre en esta vida, al mismo tiempo que les enseñan a ser felices en la otra.

Para convencerse de todo esto, basta con dar un vistazo a la Historia.

En la antigüedad los obreros eran esclavos, porque se creía deshonroso el trabajar, y la Iglesia sola, fijos bien, trabajó contra la esclavitud. Nada es más conocido que Jesucristo predicó la absoluta igualdad de todos los hombres según su naturaleza. San Pablo es el mayor antiesclavista de la antigüedad. Mientras la Iglesia estuvo perseguida, no pudo hacer nada en beneficio del obrero; en cuanto pudo dar decretos, condena la servidumbre personal y establece penas contra los esclavistas, y en el Concilio de Orange se imponen censuras a los que «pretendan hacer esclavos a los libertos por la Iglesia». La Iglesia, pues, libera a los esclavos en el siglo V, y en el siglo VI manda en el Concilio de Macón que los esclavos que haya sean rescatados por doce sueldos cada uno. En los siglos VII, VIII y IX, se sacrificaba el culto, se aumentaban los impuestos, se acudía a la limosna, se predicaba a los ricos hasta conseguir el rescate del cautivo; en esto se emplearon las rentas de la Iglesia de Milán. En la Edad Media se instituyeron los gremios, protegidos y amparados por la Iglesia; cada uno tenía un Santo por Patrono. Un fraile, San Juan de Mata, insistió en una orden mendicativa en la que los Frailes, esos hombres que vuestros tiranos os presentan como enemigos, se ofrecían voluntarios en el puesto del esclavo. El Papa Calixto II, es el primer legislador del mundo que abolió la esclavitud, y Alejandro III, desligó libres a todos los que profesasen la misma fe. Pio II reprende a los portugueses por dedicarse al comercio de esclavos, y para terminar lo interminable, León XIII, el Pontífice de los obreros, ha logrado hacer oír su autorizada voz, y gracias a él, se ha conseguido que en las legislaciones modernas se consignen derechos en favor de la clase obrera, que sin

las enseñanzas de la Iglesia, no hubiera tenido nunca.

Como veís, el mal es viejo, tan viejo como el mundo; pero desde que existe la Iglesia se ha ocupado constantemente de mejorar la condición del obrero, y si no ha hecho más por él, ha sido porque los herejes de todos los tiempos, los anticlericales de todas las épocas, han dieminuido sus fuerzas sociales, quitándole sus bienes, con los que construyó esos magníficos templos, orgullo de los artistas y libros inaborrables en que se lee el número de obreros que comieron y recibieron instrucción, a la sombra de esa institución admirable, en la que todos son hijos de humildes artesanos; en la que el artífice, el obrero y el hijo del obrero, llegan rápidamente a los más altos puestos sociales, a ser purpurados y dignidades con lujo de príncipes, a ocupar un palacio con diez mil habitaciones, ante el cual pueda exclamar el pueblo. Ese que ves en tan alta posición es hijo mio; ese palacio lo he construido con mis brazos, y es mi mejor fortaleza, mi mayor defensa, porque es del clero católico, y el clero católico es pobre, hijo de pobres.

Un ejemplo de esto lo tenéis ante los ojos; vosotros conocéis a un ilustre Purpurado que no tiene un céntimo porque todo lo da a los pobres, no lo compartirá con los príncipes del socialismo; Bebel, con sus cuarenta millones de pesetas; Feistos, con dieciséis millones de francos, serán todo lo socialistas que queráis, pero no os darán un céntimo. Sin ir al extranjero, aquí en España, os podría citar muchos ejemplos de anticlericales de todos los matices; socialistas y demócratas que os discursan y escriben hojas y periódicos buscando vuestro voto en las elecciones, pero no contribuyen con una sola peseta, ni para las escuelas de vuestros hijos, ni para los hospitales de vuestros enfermos, ni para los asilos de vuestros ancianos; estas cosas las abandonan por no ser importantes..... al buen corazón de los católicos.

En el mismo Toledo, examinad uno por uno a los anticlericales, y echad la cuenta de lo que os dan de comer.

El fin del Sindicato es proporcionar trabajo al que no lo tenga. Para esto contamos con el apoyo de todos los católicos, que darán sus obras a los asociados al Sindicato; sería una necesidad que el Sacerdote permitiera que con el dinero de la Iglesia se alimenten y sostengan sus enemigos.

Contamos también con los señores de obra que han tenido hasta ahora serios disgustos y grandes perjuicios en sus intereses, porque han de encontrar en el Sindicato ventajas en la calidad, en el precio de los materiales y de la obra, que en vano buscarán en otra parte, y si hemos dicho en la hoja anterior que *quidés no siempre está en manos del Sindicato proporcionar trabajo a todos los asociados*, es porque vamos siempre con la verdad a todas partes y no queremos engañar a nadie. Ten equivoocado está el que crea que en el Sindicato le va a saltar que comer, como el que piense que por sólo pertenecer a él, va a comer sin trabajar.

La Caja de Ahorros será un buen ingreso, y sin necesidad de fundarla, el obrero encontrará en el Sindicato la cantidad que necesita. Es un error pretender que la industria grande absorba

y mate a la industria pequeña en todos los casos. El barbero que necesite 500 pesetas (1) para comprar herramientas; el zapatero que si tuviera veinte duros para adquirir cortos ganaría un buen jornal todos los días, mientras que así tiene que aguardar a que le encarguen trabajo; los pequeños comerciantes, los arrieros, repartidores de pan, etc., etc., todos esos pequeños industriales, encontrarán la vida en los préstamos mutuos, y en cuanto a decir que hoy encuentran el dinero que necesitan al 6 por 100, es sencillamente risible; para ellos escribimos y saben mejor que nadie lo que pasa.

Hoy día no es fácil que pueda ahorrar ningún obrero en Toledo, primero porque ganan poco, y segundo porque teniendo el dinero en casa, es seguro que se gasta. Depositado en el Sindicato aumentará cada semana; si sólo fuera una persona aislada, no tendría importancia ese depósito; pero ir sumando los ingresos y os convenceréis fácilmente. Cuotas semanales, producto de las acciones, producto de los préstamos, ganancias de las obras que se hagan por cuenta del Sindicato, tanto por ciento de los materiales, producto de la Caja de Ahorros, ganancias de la Cooperativa y otros muchos ingresos de instituciones, que ni siquiera se les ocurre que existan a los que os dirigen hoy por tan mal camino; comparad y escoged.

El Centro de Sociedades obreras se ha declarado anticatólico, y como sabemos que muchos obreros que pertenecen a ese centro son católicos, para ellos establecemos el Sindicato. Con él que no sea católico no queremos nada. Nos parece bien que los obreros defiendan sus intereses, y nosotros les ayudaremos en ese terreno con todas nuestras fuerzas; lo que no podemos consentir es que se les obligue a apostar de la religión de sus padres; que se les lleve por caminos que no sean el de la honradez, el orden y la decencia.

Conste que los católicos no engañamos a nadie, ni estamos dispuestos a dar de comer a quien ataca a nuestra Santa Religión, a quien quiere abolir el derecho de propiedad. Si encontráis propietarios que en contra de sus intereses os protejan, alía ellos; si por vuestras ideas anárquicas os encontrarán algún día sin comer, que os mantengan los que os enseñan doctrinas perniciosas, los que os llevan hoy por el camino que conduce al presidio, los que os demoralizan para que seáis sus esclavos, los que os matan de hambre mientras os cuentan cuentos de libertad y abundancia, cuando lo que necesitan es paz y pan.

La Junta.

A un obeso avaro.

Contemplo las trocetas, y no entiendo como tanto tu piel haya estrado sin que al fin, con horrisono estruendo, cual bomba destructora, haya estallado; pero de la cuestión al fondo yendo, veo, sin que me llames engañado, y pruebas darme, no en mi empono ojo, que no os soles tu piel, sino el pellejo

(1) No hace muchos días socorrió la Asociación sacerdotal a un joven barbero; éste le pidió veinte pesetas para comprar navajas y tijeras; se las dieron, compró útiles con diez pesetas, devolvió las otras diez, y ya no necesita socorro.

quizá de humildes pobres, por dioseros, á quien tu genio fuerte y poderoso, al cual se unieron los instintos fieros, impávido arrancó, nada medroso; no te espantan sus gritos lastimeros, ni azote esperas del Señor furioso, ni arredra tu valor, sublime y fuerte, verlos sobre la espalda de la muerte. ¡Dime! ¿Qué significa dár trabajo, haciendo al operario tal desdoro de no pagarle, ó darle un precio bajo, siendo el trabajo el que conquista el oro? De aqueste modo sales al atajo y conviertes en carne y en tesoro la sangre que vertiera algún valiente con el sudor de su tostada frente. Gordiñón, conoce con espanto, que recordar no puede, en su demencia, al caro hermano en quien caes quebrado, sin llenar de terrores su conciencia; tanto crimen maldito, dolo tanto, piden inexorables cruel sentencias; y surge ante sus ojos el fantasma que al justo aterra, y le abruma, y pasma. Mas aquella impresión desvaneciese; relámpago fugaz brilló un momento sin alumbra, y rápido, apagóse en un lébrego y frío pensamiento; tal vez de aquel instante avergonzados, y ahogó el necer aquel remordimiento, del bien en odio, ó por mirar con celos tan seco el cuerpo y tan podrida el alma.

Francisco Molina.

Bayona y Enero de 1908.

Doctrinas liberales... de capa caída.

Quando se trató de establecer el sufragio universal, esa pléyade de necios que no tiene más ilustración que la del periódico, llamó al Obro retrógrado, porque el clero afirmaba que con sufragio universal y sin él, los Gobiernos harían lo que quisieran.

Hoy son los periódicos liberales los que dicen a cada momento que el sufragio es una mojiganga política.

El Clero llevaba razón; quien era retrógrado, necio é ignorante, era el liberalismo.

Se intentó establecer el Jurado, y todo el mundo liberalesco vivió en esa institución la salvación de la justicia; vuelta a insultar al Clero que afirmó siempre que los ignorantes no pueden hacer nada bien, y que los inteligentes no tomarían parte en el Jurado, por no estar el terreno social preparado para ello.

Hoy todo el mundo clama contra el Jurado, al que atribuye el aumento de criminalidad y la impunidad de muchos delitos.

¿Quién resulta ignorante? Los señores liberales, que quieren llevar levita con alpergata abierta.

Se trató de establecer la libertad de imprenta; se armaron revoluciones; se insultó de lo lindo a quien les dijo que ni con la imprenta, ni con nada, hay derecho para enseñar lo malo, y hoy clamán los mismos liberales contra la libertad de las costumbres, producto del género chico, del infimo y demás pequeñas su postales, teatros, cine y periódicos ilustrados.

¿Quién estaba en el cierto? Se admitió como bueno que la libertad de hablar era bellísima, que la inteligencia no delinque y que la propaganda de las ideas era cosa santa.

Otra y otra vez se insultó al Clero, y al obr de los estallidos de las bombas con las que el anarquismo castiga tantas necedades, los liberales apostatan de la libertad, la maldicen y tratan de suprimirla.....

¿Quién aprendió la sociedad que sólo el catolicismo conoce a fondo las cuestiones sociales?

Peregrinación Lourdes-Roma.

Van a cumplirse los cincuenta años de las apariciones de la Santísima Virgen en las rocas de Massabielle.

Todas las naciones preparan una vez más, según nos lo atestiguan el Diario de la Santa Gruta de Lourdes, a demostrar con las prácticas de su piedad, cuán arraigada se halla en los corazones de millares y millares de sus hijos la